



PORCIONES DESIGUALES



Save the Children

Acabemos con la malnutrición de hasta
el último niño y la última niña

RESUMEN EJECUTIVO

Resumen ejecutivo

Una buena nutrición —es decir, una dieta sana, equilibrada y adecuada— es una cuestión de vida o muerte. También establece la diferencia entre sobrevivir o desarrollarse.

Una buena nutrición es esencial para asegurar un sistema inmune sano y para protegerse frente a enfermedades durante toda la vida. Además, es crucial para el desarrollo inclusivo y sostenible de un país.

No obstante, el progreso en la lucha contra la malnutrición es demasiado lento. Millones de niñas y niños no reciben una nutrición adecuada debido a quiénes son y dónde viven. Esta infancia sufre discriminación a causa de su origen étnico o a una discapacidad, y es excluida debido a la falta de recursos de sus progenitores o por haberse visto forzada a abandonar su hogar.

Este informe relata la experiencia de esta infancia olvidada. Explica lo que es necesario hacer para asegurar que hasta el último niño y la última niña reciban la nutrición que necesitan. Si realmente nos interesa crear un mundo en el que ninguna niña ni ningún niño sufra de malnutrición, debemos luchar contra la discriminación y la exclusión que enfrenta.

Save the Children ha lanzado una nueva campaña para ayudar a asegurar que hasta el último niño y la última niña sobrevivan y se desarrollen. Trabajaremos directamente con niñas y niños excluidos mediante la búsqueda de soluciones innovadoras y la ejecución de programas de categoría mundial. Abogaremos por que se aumenten los recursos para la nutrición. Cuestionaremos las leyes, las normas y las políticas que han permitido que la malnutrición y la discriminación persistan. También haremos campaña con y para la infancia olvidada del mundo.

Ahora es más necesario que nunca actuar. Nuestra nueva investigación demuestra que, a pesar de un compromiso mundial de erradicar la malnutrición para 2030, según la tendencia actual, ese año habrá 129 millones de niñas y niños menores de cinco años con retraso en el crecimiento en el mundo. Incluso dentro de cien años, si no se produce un cambio radical de rumbo, habrá millones de niñas y niños malnutridos en el mundo.

MALNUTRICIÓN: PROGRESO Y PERSPECTIVAS

El mundo ha logrado adelantos en la lucha contra la desnutrición. Desde 1990, el número de niñas y niños con retraso en el crecimiento ha disminuido en más de un tercio.

Sin embargo, el progreso no ha sido lo suficientemente rápido. Cada año, 3,1 millones

de niñas y niños mueren debido a la desnutrición. La malnutrición constituye una emergencia diaria mundial. En el mundo de hoy, casi un cuarto del total de niñas y niños menores de cinco años —159 millones— sufre de retraso en el crecimiento.¹ La falta de alimentos, la mala salud o los entornos poco higiénicos implican que esta infancia no se está beneficiando de los nutrientes que necesitan para desarrollar su pleno potencial.

Sin un enfoque radicalmente diferente, el mundo no alcanzará sus objetivos de nutrición. El mundo ha prometido reducir el retraso en el crecimiento en un 40 % para el año 2025 y eliminar todas las formas de malnutrición para el año 2030. Sin embargo, si seguimos como estamos, sencillamente no lo lograremos. A menos que el mundo cambie su rumbo de forma radical, la malnutrición no desaparecerá.

Aunque la reducción de 30 millones en el número de niñas y niños con malnutrición² durante un período de dieciséis años representa cierto grado de progreso, el ritmo en que se ha producido este avance es demasiado lento. **Para el año 2030, aún quedarán 129 millones de niñas y niños con retraso en el crecimiento.** Más de un cuarto de esta cifra se concentrará en los países de ingresos bajos.

Es más: incluso con el cambio del próximo siglo —70 años después del plazo para acabar con la malnutrición—, todavía es posible que existan 24 millones de niñas y niños con retraso en el crecimiento. Sin un cambio concertado, el mundo vivirá otro siglo de potencial perdido, lo cual perjudicará la educación, las oportunidades en la vida, los ingresos y la productividad de la infancia. Todo esto tendrá graves consecuencias para la economía mundial.

Al mismo tiempo, el número de niñas y niños con sobrepeso está aumentando. Actualmente, existen 41 millones de niñas y niños menores de cinco años con sobrepeso en el mundo: diez millones más que hace dos décadas.³ Se trata de una tendencia preocupante, que conducirá a un mayor índice de morbilidad y mortalidad, y que tendrá considerables repercusiones para la economía mundial. No obstante, es una tendencia que puede y debe ser invertida.

QUÉ GRADO DE IGUALDAD HA TENIDO EL PROGRESO

Existen marcadas diferencias en los índices de malnutrición entre un país y otro. En 44 países en desarrollo —de un total de 115 con datos disponibles—, por lo menos el 30 % de las niñas y los niños sufre de retraso en el crecimiento. En tres de estos países —Burundi, Eritrea y Timor Oriental—, más de la mitad de las niñas y los niños sufre de retraso en el crecimiento, y desde el año 2000, en trece países el problema en realidad ha empeorado.

En la mayoría de los países más desarrollados, se prevé que se tardará mucho más en eliminar la malnutrición entre los grupos excluidos de niñas y niños que entre los grupos con mejores resultados o en el resto del país. Es decir, continuará el progreso desigual que el mundo ha experimentado desde 1990.⁴

Sabemos que lograr avances es posible. Pero el progreso en el campo de la nutrición con frecuencia no incluye a toda la infancia. Ghana, Perú y República del Congo han logrado una considerable reducción de sus índices de retraso en el crecimiento durante los últimos años. Sin embargo, con la excepción de las zonas rurales de Ghana, los grupos desfavorecidos de estos países han quedado postergados respecto a los más favorecidos, y, como consecuencia, se ha producido un aumento de la brecha entre ambos grupos. Concretamente, en Perú, la desigualdad respecto a los índices de retraso en el crecimiento va en aumento entre las regiones, entre las zonas rurales y urbanas y entre los distintos grupos étnicos.

POR QUÉ HAY ALGUNAS PERSONAS QUE SON MÁS VULNERABLES FRENTE A LA MALNUTRICIÓN QUE OTRAS

La discriminación y la exclusión ayudan a crear estas desigualdades. El lugar donde una niña o un niño viva determina en gran medida su acceso a servicios, educación y alimentación; sus prácticas culturales y sociales; los ingresos de sus familias; y, en última instancia, su nivel de nutrición. Nuestros datos demuestran que, en promedio, la infancia que vive en zonas rurales tiene 1,37 veces más probabilidades de sufrir retraso en el crecimiento que aquella que vive en zonas urbanas.⁵ En realidad, estos promedios mundiales ocultan desigualdades incluso más grandes entre las zonas rurales y las zonas urbanas.

Los ingresos del hogar tienen una influencia considerable en el nivel de nutrición de una niña o un niño. Por lo tanto, no debería sorprendernos que el quinto más pobre de la infancia tenga índices de retraso en el crecimiento y emaciación considerablemente más altos que el quinto más rico. En los diversos países y regiones en desarrollo, las niñas y los niños pequeños del 20 % de las familias en mayor situación de pobreza tienen más del doble de probabilidades de morir antes de cumplir los cinco años que las niñas y los niños de las familias del 20 % más rico de la población.⁶

El fenómeno climático El Niño más intenso registrado hasta la fecha ha exacerbado el problema de la malnutrición mundial, causando sequía en quince países y afectando a más de 60 millones de personas. La violencia y la persecución también han dado lugar a la peor crisis de refugiados desde la II Guerra Mundial. La gente ha tenido que abandonar sus hogares, lo cual le dificulta aún más conseguir productos de primera necesidad que requiere para sobrevivir. Por lo tanto, aunque nunca ha existido un mayor compromiso en el mundo por luchar contra la malnutrición —57 países se han unido al Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN)⁷ y se ha acordado un objetivo global de acabar con todas las formas de malnutrición para el año 2030—, estas tendencias mundiales hacen que el problema sea cada vez más apremiante.

CÓMO CONTRIBUYE LA EXCLUSIÓN A LA MALNUTRICIÓN

Los factores de la malnutrición son ampliamente conocidos. Entre ellos, se incluyen la dieta y la salud del niño o la niña, la seguridad alimentaria del hogar, las prácticas de cuidado, el entorno más amplio de salud, el contexto político, la pobreza y los factores medioambientales, como el cambio climático.

Estos factores pueden converger y coincidir, lo cual exacerba la exclusión de ciertos grupos de niñas y niños. Por ejemplo, es posible que la infancia que vive en zonas remotas no tenga acceso a la atención de la salud. Es probable que las niñas y los niños con discapacidades que viven en estas zonas tengan menos posibilidades de obtener los servicios que necesitan, especialmente si requieren atención especializada.

CÓMO ACELERAR EL PROGRESO PARA TODOS

Los Estados tienen una obligación de carácter vinculante, consagrada en el derecho internacional, de respetar, proteger y cumplir el derecho de la infancia a sobrevivir. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño obliga a los Estados a hacer todo lo posible por evitar las muertes infantiles. Para cumplir este compromiso, los Estados deben abordar la malnutrición. No obstante, muchos países carecen de un marco legal que promueva la supervivencia infantil, y aquellos que sí cuentan con este tipo de marcos, normalmente no lo implementan.⁸

Los Gobiernos se han comprometido a cumplir numerosos objetivos globales de nutrición. Si bien se trata de un aspecto positivo, estos objetivos con frecuencia son el resultado de negociaciones políticas, más que de cálculos basados en las tendencias en nutrición y el contexto en el que los países operan. Por lo tanto, no debería sorprendernos que el mundo no esté en condiciones de cumplir ninguna de las seis metas de nutrición de la Asamblea Mundial de la Salud. Si queremos conseguir avances verdaderos y equitativos, **estos objetivos globales deben traducirse en metas nacionales, con suficientes recursos y planes que describan la manera en que cada país alcanzará sus objetivos para todos los grupos de la sociedad.**

El crecimiento económico puede contribuir a mejorar la nutrición, y en los países de ingresos bajos este se considera un arma fundamental en la lucha contra la malnutrición.⁹ Sin embargo, existe una compleja relación entre el crecimiento económico y la nutrición, y el crecimiento por sí solo no es suficiente para abordar la malnutrición. Las políticas que tienen en cuenta el contexto nacional específico también son esenciales. Por lo tanto, es necesario realizar un análisis del contexto nacional para entender las causas tanto inmediatas como subyacentes de la malnutrición, así como la manera de superar estas causas.

Los compromisos para abordar la malnutrición deben basarse en la consideración del derecho a la alimentación y la nutrición para todos como un imperativo moral y legal. Los países que han reconocido legalmente el derecho a la alimentación tienden a

tener más probabilidades de implementar programas que abordan la nutrición infantil.¹⁰ Los valores como el empoderamiento, la equidad, la universalidad y la rendición de cuentas también deben situarse en el centro de los esfuerzos dirigidos a reducir la malnutrición.

Entre las políticas que pueden contribuir a abordar de forma inclusiva la malnutrición por medio de un enfoque multisectorial, cabe destacar la protección social sensible a la infancia; la cobertura universal de salud; mejores sistemas de agua, saneamiento e higiene; la educación y el desarrollo de la resiliencia; y la mejora de la seguridad alimentaria y los medios de vida.

Es necesaria una década de acción para acabar con la malnutrición.¹¹ La segunda cumbre Nutrición para el Crecimiento representa el momento para empezar a priorizar e invertir en la lucha contra la malnutrición de hasta el último niño y la última niña.

Save the Children recomienda que los Gobiernos:

1. Lleven a cabo un análisis de contexto multisectorial para entender:
 - los factores nacionales de la malnutrición y sus tendencias;
 - qué políticas y prácticas son las más adecuadas para abordar la malnutrición; y
 - qué grupos de personas son los que se encuentran más marginados y más vulnerables frente a la malnutrición y las barreras que enfrentan.

2. Fijen metas nacionales de nutrición, alineadas con los objetivos globales y que incluyan metas específicas para todos los grupos de la sociedad, basadas en los contextos y las tendencias nacionales.
3. Establezcan políticas y planes adecuados dirigidos a lograr estas metas para todos los grupos de la sociedad. Esto deberá formar la base de una «estrategia dirigida a no dejar a nadie en el olvido», asegurando que se reduzcan los índices de malnutrición en todos los grupos de la sociedad.
4. Trabajen con los sectores y las partes interesadas pertinentes —como donantes, instituciones académicas, empresas y la sociedad civil— a lo largo de todo el proceso de planificación y de políticas en materia de lucha contra la malnutrición, incluidos los análisis de contexto, el diseño de estrategias y políticas, la implementación y el monitoreo y la evaluación.
5. Se aseguren de que se asignen suficientes fondos. Todos los Gobiernos deben invertir en la nutrición de su población. Además, las entidades donantes deben priorizar la nutrición como factor y como indicador del desarrollo sostenible.

NOTAS

¹ Unicef, OMS, Grupo del Banco Mundial, 2015. *Levels and trends in child malnutrition. UNICEF-OMS-World Bank joint child malnutrition estimates* [Niveles y tendencias en la malnutrición infantil. Estimaciones conjuntas de malnutrición infantil de Unicef, OMS y el Grupo del Banco Mundial]. http://www.who.int/nutgrowthdb/jme_brochure2015.pdf?ua=1

² De 159 millones a 129 millones de niñas y niños con retraso en el crecimiento entre 2014 y 2030.

³ Unicef, OMS, Banco Mundial. *Levels and trends in child malnutrition. UNICEF-OMS-World Bank joint child malnutrition estimates* [Niveles y tendencias en la malnutrición infantil. Estimaciones conjuntas de malnutrición infantil de Unicef, OMS y el Grupo del Banco Mundial]. Unicef, Nueva York; OMS, Ginebra; Banco Mundial, Washington D. C.: 2015.

⁴ Unicef, OMS, Banco Mundial. *Levels and trends in child malnutrition. UNICEF-OMS-World Bank joint child malnutrition estimates* [Niveles y tendencias en la malnutrición infantil. Estimaciones conjuntas de malnutrición infantil de Unicef, OMS y el Grupo del Banco Mundial]. Unicef, Nueva York; OMS, Ginebra; Banco Mundial, Washington D. C.: 2015.

⁵ Base de datos GRID sobre investigaciones realizadas por Save the Children a partir de las Encuestas Demográficas y de Salud (DHS).

⁶ Los datos que se incluyen en este párrafo corresponden a análisis entre países de encuestas a hogares, disponibles en www.childinfo.org

⁷ El Movimiento para el Fomento de la Nutrición, o SUN, reúne a Gobiernos, donantes, empresas, la sociedad civil y otras entidades en un esfuerzo colectivo dirigido a mejorar la nutrición.

⁸ Save the Children, 2011. *Why Law Matters?* [La importancia de las leyes] Save the Children International. Disponible en: https://www.savethechildren.org.uk/sites/default/files/docs/Why_Law_Matters_1.pdf

⁹ Autores como Vollmer, et al. (2014), Headey, D. y Chiu, A. (2011), Heltberg (2009) y Wang, X. y Taniguchi, K. (2002), entre muchos otros, argumentan que, aunque el crecimiento económico es necesario para reducir los índices de malnutrición, por sí solo es insuficiente. La FAO llegó a la misma conclusión (2012).

¹⁰ Save the Children, 2011. *Why Law Matters?* [La importancia de las leyes] Save the Children International. Disponible en: https://www.savethechildren.org.uk/sites/default/files/docs/Why_Law_Matters_1.pdf

¹¹ El 1 de abril de 2016, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición a la década que abarca de 2016 a 2025.

Portada: Marta, de nueve años de edad, y Blanca, de un año, suelen pasar hambre. Su padre no consigue trabajo desde que la roya destruyó los cultivos de café en toda Guatemala. (Foto: Ivy Lahon/Save the Children)

Toda la infancia tiene el derecho a un futuro. Save the Children trabaja alrededor del mundo para brindar a las niñas y los niños un buen comienzo en la vida y la oportunidad de aprender y de estar seguros. Hacemos todo lo posible por ofrecer a la infancia lo que necesita tanto a diario como en tiempos de crisis.

Save the Children
1 St John's Lane
London EC1M 4AR
UK
+44 (0)20 7012 6400

Publicado por primera vez en 2016.
© The Save the Children Fund 2016

The Save the Children Fund es una entidad de beneficencia legalmente constituida en Inglaterra y Gales (213890) y Escocia (SC039570). Sociedad legalmente constituida N° 178159.

savethechildren.org.uk



Save the Children